“Haré más ruido muerto que vivo”, dijo el Padre Pío de Pietrelcina, un santo capuchino, cuya vida estuvo llena de influencias sobre multitudes, de personas que hacían largas filas para confesarse con él y llenaban sus misas, y a quien se le atribuyen muchas intercesiones para que el Señor concediera milagros y conversiones.

Para conocer su vida, el periodista español José María Zavala hizo una película sobre ella, para darlo a conocer por este medio al mundo, “El misterio del Padre Pío”. Producida en 2019, ahora nos da una nueva faceta de la obra de este santo varón, en la reciente película “Renacidos del Padre Pío”. ¡Y vaya que vale la pena verla y promoverla!

Este film relata los testimonios de 25 personas que fueron influidas maravillosamente por el Padre Pío, la mayoría de ellas ¡después de la muerte del santo! Y los testimonios que hacen referencia al mismo aún en vida, son también influencia actual. Se relatan desde milagros hechos por su intercesión, hasta conversiones de personas alejadas de Dios. Si el Padre Pío era un gran confesor, ya fallecido influye en muchas personas precisamente para recurrir al sacramento de la confesión. Así se testimonia.

Muchos, muchos miles de personas se han acercado a Dios, a los sacramentos, a una vida cristiana y han recibido favores divinos por ese “mucho ruido” que el padre Pío dijo que haría más muerto que vivo. Y seguirá haciendo “ruido”. A pesar de sus sufrimientos y ataques pasados por malos cristianos envidiosos de su fama, el Padre Pío era un hombre sonriente, con la sonrisa que llevan en su rostro “las buenas personas”, esas a quienes Jesús tiene cerca de su corazón. Y la imagen que podemos tener ahora es de un alma sonriente siempre que, desde la gloria, ayuda a quienes le buscan, o que de alguna manera han entrado en contacto con él y su obra. Se me ocurre que a veces sentirá como que hace travesuras, para el bien de la gente.

El Padre Pío, con una especial manera de celebrar la eucaristía, que llenaba sus misas, con sus confesiones que llevaban esas largas colas de espera ante su confesionario, y con algo más muy especial, hizo (y sigue haciendo) una gran obra

de evangelización y conversión.

Pero ¿qué es ese algo especial que contagia? Su inmenso amor a María, madre de Jesús, en particular con el recurso de rezar el santo rosario. Una de las prácticas constantes de piedad en su vida, bien conocida, era el rezo del Rosario muchas veces al día.

“Renacidos del Padre Pío”, son esas personas que dieron sus testimonios para la película, y que representan a muchos otros miles que también de una forma u otra, han “renacido” con su influencia o su intercesión, y que así lo reconocen.

No hay duda de que, con sus intercesiones milagrosas, y con su influencia directa en las almas que han sabido de él y se le han acercado, aún sin siquiera a veces haberle pedido ayuda o intercesión, muchas están luego muy cerca de Dios.

Puedo decir que, tras ver este film, con tan maravillosos testimonios de los favorecidos por el Padre Pío, sin duda un santo especialmente amado por Jesús, uno saldrá, de una forma u otra, también “renacido”. Renacido porque necesariamente, siendo personas que nos ama el Señor, reflexionaremos sobre el gran valor y necesidad de recurrir al amor de Dios, por medio de sus sacramentos y de la vida de ayuda al próximo.

Sí, con esta nueva película de Zavala, gran conocedor y escritor del santo capuchino Pío de Pietrelcina, se seguirá haciendo realidad para la causa evangelizadora y de conversión y acercamiento a Dios, su advertencia de que “Haré más ruido muerto que vivo”. Alabado sea Dios.